

Problemas Sociológicos Cátedra 1.

Presentación

Bienvenidas y bienvenidos.

Estamos iniciando las clases de la cursada de invierno en modalidad virtual debido a la situación de público conocimiento. Como saben es una modalidad intensiva que requiere de un compromiso y esfuerzo cotidiano por parte de todos, todas y todes.

En primer lugar y a modo organizativo les comentamos que tanto el Programa y el Cronograma de la materia (que sugerimos tener presente para ordenar el recorrido pedagógico) así como el material de lecturas obligatorias y ampliatorias se encuentra disponibles en la web de cátedra y en el blog

<https://www.dropbox.com/sh/v413gpwbyf04wts/AACK7eWeOxWYkmslfQLv79Pua?dl=0>

Asimismo, todos los días subiremos clases escritas, tanto teóricas como propuestas de trabajos prácticos que podrán realizar grupalmente y enviarán por mail hacia el final de cada semana.

Esta cátedra está integrada por profesoras y profesores con una formación diversa en el campo de las disciplinas sociales y compartimos una perspectiva interdisciplinaria, justamente, acerca de los modos de abordar los estudios de la Comunicación. Como se explica en el Programa, esta asignatura dentro de su plan de estudio tiene como objetivo desnaturalizar las construcciones analíticas y explicativas del orden social, a partir de una mirada reflexiva, presentando herramientas para su comprensión de manera crítica ya que creemos que así se pueden generar interrogantes para el análisis y comprensión de la realidad socio-histórica contemporánea en la cual ustedes se están formando para desarrollar sus prácticas profesionales.

Es probable que algunos y algunas de ustedes se pregunten por qué una materia como Sociología en la Carrera de Comunicación Social. La Comunicación se inscribe en el campo de la Ciencia Social, lo que significa pensar esta disciplina como parte de los estudios que intentan dar cuenta de la complejidad de la sociedad. El carácter conflictivo del orden social y la pugna entre distintos proyectos sociopolíticos ponen de manifiesto la importancia de la comprensión de los diversos enfoques sobre el funcionamiento de la sociedad, sus contextos de producción y legitimación, los discursos sobre los que se asientan y al mismo tiempo propician, para el desarrollo de una práctica reflexiva y para la construcción del nuestro posicionamiento ético-político.

En síntesis, en esta materia veremos algunas preguntas y respuestas que los “llamados clásicos de la Sociología desarrollaron para analizar la sociedad capitalista. Se preguntaron en torno al origen del capitalismo, pero también indagaron sobre su funcionamiento y sus conclusiones han servido para legitimar ese orden de cosas o para interpelarlo.

Pero también estos autores han sostenido grandes debates al interior del llamado campo de “la ciencia” con el objetivo de institucionalizar y legitimar la producción de conocimiento social. Para ello entonces, se sumergieron – algunos más intensamente que otros- en discusiones epistemológicas y metodológicas a los fines de proponer caminos de abordaje para los problemas sociales que fuesen validados por el “conocimiento científico”.

Resulta necesario poder contextualizar el contexto de producción de estos debates, que marcan además la propia constitución de lo que hoy llamamos el campo de la ciencia social que nació y se desarrolló hija de la modernidad, bajo la hegemonía de una cultura occidental que durante siglos, se presentó a sí misma como sinónimo de “la cultura”. Resulta evidente que uno de los errores más comunes fue y es el de querer establecer la existencia de un "pensamiento universal", dicho pensamiento

era - claro está - el europeo y la “ciencia” se constituía en el “ojo de dios”. Es por ello que, desde esta materia, se asumirá una perspectiva que historicice el desarrollo del campo de la ciencia social, capaz de analizar las relaciones entre ciencia y proyecto político cultural, veladas en muchas ocasiones por el supuesto ideal de la “neutralidad científica” para poder desnudar el proceso de disciplinarización y profesionalización, así como el papel histórico de este saber eurocéntrico, desmontar su herencia y matrices fundantes - lo que exhibe y lo que encubre - junto al rico bagaje de conocimientos nacidos al calor de la lucha política latinoamericana, sistemáticamente excluidos de los claustros, con la voluntad de reconocerlos y validarlos.

Capitalismo- Modernidad- Colonialidad

Como planteamos en la presentación, la Ciencia Social y sus discusiones surgen en el marco de la llamada Modernidad. Como ustedes ya han visto en otras materias, y por eso no ahondaremos en eso aquí, la Modernidad es ese período histórico caracterizado por un conjunto de profundas transformaciones filosóficas, artísticas, políticas, económicas, científicas, religiosas, entre otras, que marcó la ruptura con el viejo orden feudal.

El proceso de configuración de la Modernidad es largo, y podríamos situar sus inicios alrededor del siglo XV, cuando se produce el desplazamiento del centro de poder de Oriente a Occidente, de la mano de la llamada Revolución Oceánica.

Como decíamos, hacia finales de la Edad Media Europa era considerada como la periferia de Oriente, de Asia, cuyos imperios conformaban los grandes centros económicos, culturales y políticos. En su libro *Historia de los Estados Unidos: una nación entre naciones* (Siglo XXI Editores, 2011), Thomas Bender describe esta etapa de expansión oceánica como una "era del descubrimiento" que da inicio a lo que conocemos como el comienzo de la historia del mundo global. Fue a partir de una transformación en la relación del ser humano con su territorio, la tierra que

habitaba, y el agua - como el medio de expansión, comunicación y descubrimiento con otros mundos - que se produjo una transformación o revolución total y profunda del sistema mundo.

La posición subsidiaria de Europa frente al imperio oriental será así uno de los motivos que promovieron la necesidad de encontrar rutas alternativas por parte de algunos reinos y comerciantes europeos para llegar a Asia - que estaba limitado por el dominio del Imperio Otomano sobre el Mediterráneo¹ - iniciándose así los primeros viajes de los europeos hacia América, y de esta manera, y modificando estructuralmente la mirada sobre los océanos, que dejaban de ser una barrera para convertirse en rutas de conexión intercontinentales.

De este modo el llamado “mundo isla” -constituido por el Mar Mediterráneo y el océano Índico-, donde Asia y Europa estaban aisladas de América, África y Oceanía y se desconocían mutuamente, e incluso desconocían la existencia de otras sociedades, culturas y civilizaciones-, se irá convirtiendo en un “mundo océano”, que irá configurando el nuevo “sistema- mundo”, centrado en la expansión atlántica.

Así, entre finales del siglo XIV y siglo XV se producirá la exploración y dominio europeo del mundo. El oro, la plata, los metales, la esclavitud, la servidumbre y el saqueo serán los dispositivos- legitimados por la idea de superioridad- serán el capital originario que posibilitará la transformación en las formas productivas y las relaciones sociales para la emergencia y posterior configuración de la sociedad industrial moderna.

La llegada de Occidente a América- y la configuración de un Mundo Colonial- será condición excluyente para el desarrollo de Europa y su proyecto civilizatorio, signado por la idea de superioridad natural, dominio, razón y universalización de las certezas, trazando así el diseño racional del mundo bajo la lógica del eurocentrismo.

¹ Conocido como Imperio Otomano o Imperio Turco, este imperio tuvo vigencia desde el año 1299 hasta el año 1923,

La centralidad de la razón en la construcción de ese diseño civilizatorio, basada en un conocimiento no situado, sino universal habilita también la idea de una conciencia universal, fundamentos centrales para el proyecto hegemónico y globalizante occidental, que permite ocultar el lugar del sujeto de la enunciación y de la expansión y dominación, para construir una jerarquía de conocimiento “superior”.

De esta manera, la llegada a América no es sólo la de un conquistador que encuentra condiciones para el desarrollo del capital, sino que lo que llega, según Grosfogel, es una imbricada estructura de poder de la cual no se puede dar cuenta sólo desde una mirada económica- eso sería el eurocentrismo.

Propone este autor mirar entonces este proceso desde los ojos de una mujer indígena americana, y entonces, lo que llega a América es un hombre blanco, europeo, capitalista, militar, cristiano, heterosexual y patriarcal. Esto entonces establece varias jerarquías imbricadas de manera simultánea:

- Formación de una clase donde coexisten esclavitud, servidumbre y trabajo asalariado
- División internacional del trabajo: centro-periferia
- Jerarquía racial-étnica: europeos- no europeos
- Jerarquía sexual: heterosexualidad
- Jerarquía de género: hombre/ mujer/ patriarcado
- Jerarquía espiritual: cristianismo
- Jerarquía epistémica: conocimiento occidental
- Jerarquía lingüística: lengua europea.

Esas jerarquías constituyeron los criterios para racionalizar, clasificar, patologizar a la población. La Modernidad como proyecto civilizatorio intenta borrar – infructuosamente por las resistencias organizadas- las marcas de género, de clase,

de etnia, de culturas, que serán repuestas a lo largo de la historia por las luchas de las resistencias.

De esta manera, Modernidad- Colonialidad surgen en el mismo proceso histórico, son caras de una misma moneda, que organizan de manera desigual un nuevo sistema- mundo basado en:

- Sistema económico: capitalismo.
- Filosofía política: liberalismo
- Jerarquía racial: racismo/ xenofobia
- Jerarquía de género: patriarcado
- Dominio/ destrucción de la naturaleza.

La formación del canon de la ciencia

Habíamos planteado que esta materia entonces propone estudiar algunas perspectivas de análisis de la sociedad capitalista. Los clásicos de la sociología habíamos dicho, abordan- a partir de diferentes interrogantes- este nuevo orden social surgido de la mano del proyecto de la Modernidad-Colonialidad e inscriben esas discusiones en la disputa por la conformación de un campo específico dentro del llamado conocimiento científico.

Tal vez, una pregunta previa que deberíamos formularnos, antes inclusive de ver algunos rasgos específicos de este tipo de conocimiento es la de ¿cómo se formó el canon de la ciencia?

Cabe señalar que “los clásicos” han formulado sus preguntas y arribado a sus conclusiones atravesados por el contexto de la Modernidad y la historia de Europa Occidental, por eso para nosotros esas producciones que forman parte del canon

universalizado del conocimiento eurocentrista, serán leídas desde la periferia del mundo, para dar cuenta de sus límites y sus potencialidades, a la vez que para legitimar y reponer las producciones propias de la historia latinoamericana.

Hecha esta aclaración entonces, es que podemos señalar que la formación del canon del conocimiento da cuenta de un privilegio del hombre occidental en las estructuras del conocimiento, Grosfoguel,2013. El autor se pregunta, ¿cómo es posible que el canon de todas las disciplinas sociales se basa en el conocimiento producido por 5 hombres de 5 países de Europa? Toda la teoría social sostiene, se erige sobre la experiencia de estos 5 tipos de estos 5 países. Pareciera que sus teorías son suficientes para explicar todas las realidades, como si en ninguna otra latitud existiera tal posibilidad. Ese aparente privilegio de su capacidad universal es una de las caras del llamado privilegio epistémico, la otra cara es la inferioridad epistémica.

El privilegio epistémico compuesto por el conocimiento universal/ conocimiento inferior son las caras de una misma moneda, ahora, ¿qué procesos históricos produjeron estas estructuras de conocimiento fundadas en la relación racismo/sexismo que produce aquel privilegio epistémico?

Para ensayar una respuesta resulta necesario nuevamente, examinar el mundo colonial y su relación con las estructuras de conocimiento y esto supone a su vez, revisar el legado cartesiano y su profunda influencia en dichas estructuras. Pues se supone que la filosofía moderna fue fundada por Descartes y su famosa frase, yo pienso, luego yo existo, constituyó la base de un nuevo tipo de conocimiento que desafió al conocimiento cristiano.

Para Descartes, el YO, puede producir un conocimiento que es verdadero más allá de todo tiempo y lugar, por lo tanto es UNIVERSAL, esto quiere decir que no está condicionado por ninguna particularidad, funciona de la misma manera que “el ojo divino”. De esta manera, Descartes desarrolla dos argumentos:

- 1- Ontológico: la mente es una sustancia distinta al cuerpo, es indeterminada e incondicionada, lo que la equipara al Dios cristiano. Y la universalidad está dada por la ausencia de todo condicionamiento, por la falta de particularidad alguna que la determine.
- 2- Epistemológico: el YO alcanza la certidumbre del conocimiento en el solipsismo, ese es el único método posible. Es decir, mediante un monólogo interno del sujeto consigo mismo, es decir, sin estar situado en ninguna relación histórica y social. La pretensión de no localización del yo, el yo que asume producir conocimiento desde un no lugar, pretende asumir la condición de epistemología del punto cero, o sea, un punto de vista que no se asume a sí mismo como punto de vista. Abrimos un breve paréntesis: las universidades occidentalizadas siguen usando el legado cartesiano como criterio de validación para la producción de ciencia y conocimientos, incluso aquellos críticos, siguen utilizándola como criterio para distinguir la ciencia de lo que no lo es)

Ahora retomando, señalamos que lo relevante para la tradición del pensamiento masculino occidental inaugurada por Descartes, es que constituyó un evento histórico mundial, ninguna tradición previa tuvo la pretensión de producir un conocimiento no situado equivalente al de Dios, la pregunta entonces es ¿ cuáles fueron sus condiciones de posibilidad?

Dussel responde esa pregunta afirmando que el yo pienso, fue precedido 150 años antes por el yo conquisto, luego existo. Esa pretensión de universalidad deviene necesariamente de quien cree ser el centro del mundo, es decir, del SER IMPERIAL. El yo conquisto inaugurado en 1492 con la expansión europea por el atlántico es la condición de posibilidad del YO PIENSO. Después de conquistar el mundo, los hombres europeos alcanzaron las “cualidades divinas” que les dieron el privilegio epistemológico sobre los demás.

Pero Grosfoguel señala que hay un enlace ausente entre el yo conquisto y el yo pienso, y para él, lo que los conecta es el racismo/ sexismo epistémico producido por el YO EXTERMINO, luego existo. Es la lógica del genocidio/ epistemicidio lo que sirve de mediación entre yo conquisto y el racismo/sexismo del yo pienso, como fundamento del conocimiento en el mundo moderno/colonial.

Este autor señala entonces 4 grandes genocidios/ epistemicidios del siglo XVI como condición de posibilidad histórica para la transformación del yo conquisto en yo pienso, luego existo:

- 1- Contra los musulmanes y judíos en la conquista de Al-Andaluz en nombre de la pureza de la sangre: la práctica de limpieza étnica del territorio andalucí produjo un genocidio físico y cultural contra musulmanes y judíos.
- 2- La conquista y el genocidio/epistemicidio contra pueblos indígenas en América y en Asia.
- 3- El genocidio/epistemicidio contra los africanos con el comercio de cautivos y su esclavización en América.
- 4- El genocidio/epistemicidio contra las mujeres que practicaban y transmitían el conocimiento indo-europeo en Europa, acusadas de brujas y quemadas vivas.

Estos cuatro epistemicidios constituyen la condición de las estructuras del sistema capitalista/eurocéntrico/patriarcal/cristiano/moderno que se crea y se extiende a partir de la conquista colonial y la expansión oceánica en 1492.

La clase que viene veremos entonces algunos rasgos del “conocimiento científico” para poder inscribir luego la producción de la teoría social en ese campo.

